

ΦΩΝΕΣ

VEUS



Veus ideals, veus estimades
dels qui moren o dels qui ja són
per a nosaltres com els morts.

De vegades ens parlen entre els somnis;
de vegades en mig d'un pensament
les sent el cervell.

I amb el so que elles fan, per un instant ens tornem
ressons de la primera poesia
de la nostra vida —
com de nit una mètrica llunyana que s'apaga.

Konstandinos P. Kavafis

HEMEROTECA
Ciencias de la Información
Universidad Autónoma
BELLATERRA (Barcelona)
España

opuscle de creació 2



POBLE

Nostre cor és petit
nostre amor és gran
nostre avarícia és també gran
nostre generositat pitjor

Canviem nostre orde
i canviem el món

Canviant el món

serem més petits
però el nostre esperit
serà més gran
Fetem un esperit gran
i serem un poble gran d'esperit
i petit d'avarícia

Així ens salvarem

C I U T A T D E M A L L O R C A

caracters lliteraturas illuminacions creus
Dep. legal PM.106-1.979
Editora Balear S.A. Conflent 1

Janme Adrover Artiques



S . P . Y . R . I . T . I . A

¿No hay por aquí tierras de cultivo? ¿Acaso no sois vosotros hombres de bien, agricultores? ¿Tal vez seáis gente nómade, caminantes que recojen por el camino, de entre abundantisimos frutos lo preciso para sobrevivir?

Hay alguien que avanza por un terreno encharcado. Somos mansamente, y tú por igual, los frutos de esta tierra. El sol irradian en cada charco, me veo en el espejo del aire, sobre cada superficie está todo el posterior desarrollo y el feliz acontecer postrero, estamos inmersos en la desubicada conciencia que aloja esta tierra.

Lentamente, acariciando el suelo caminamos uno junto al otro y fuimos sombra y luz.

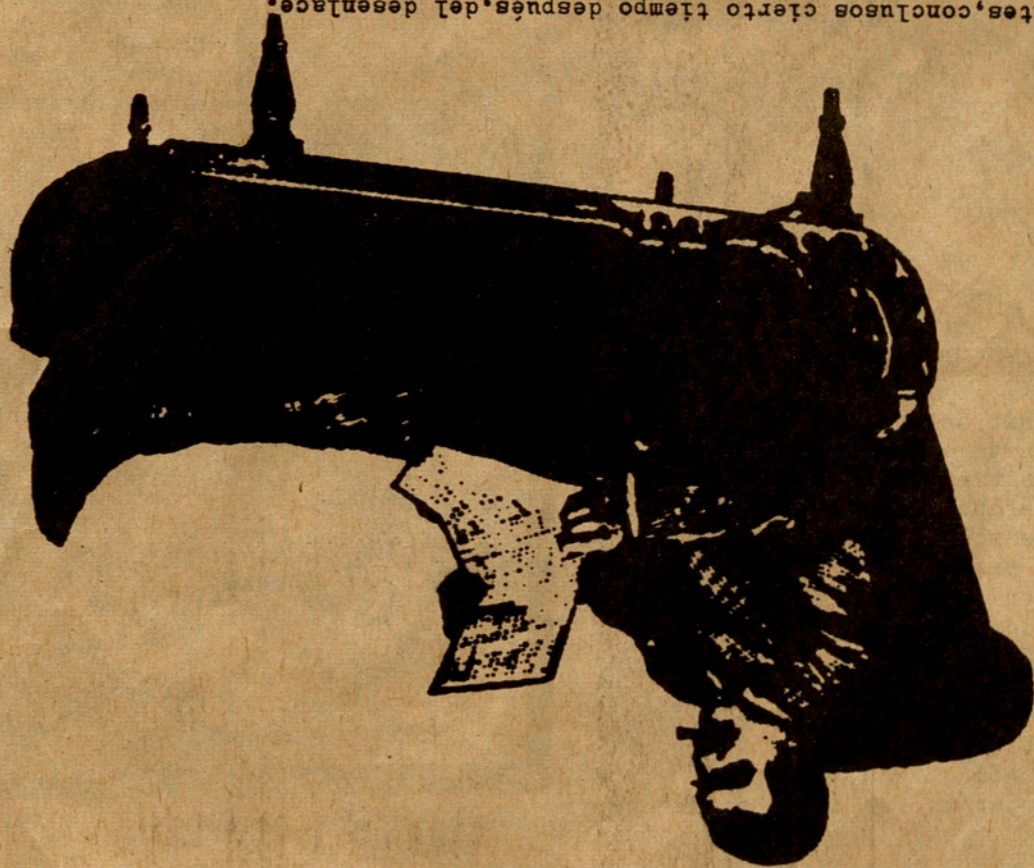
Cruzamos los áridos dominios de los cereales y el sol parecía estar a nuestro favor, ser amigo de siempre. Pulsa desde arriba la fuerza que omite lo accesorio. En la volátil estela que se deja tras de sí y es una incompleta retracción de la figura, en la exquisita manera de abandonar la radiación, o en los tópidos cortinajes de aire y sus magníficos arabescos, los voluntariosos torbellinos calientes. De allí -

A UN AMIGO

Yo no sé qué interrogantes silenciosos describes, volando, desde tu cénit, pero no niegues que alguna vez has pensado si no serás la única ave que merodea por aquel lugar.

Es cierto que en lo alto de la bóveda celeste, cuando la cosmicidad se apodera de los cuerpos, todo parece solitario, Profeta.

MAITE RUIZ



Apuntes, conclusiones cierto tiempo después, del desenlace. Pere Joan Ferrando Fuster

El intelectual sueña, ya no sabe por donde pisa. Los aristócratas allegados en su ausencia, incoloros, son ávidos en certeza para con denarle. No hay ningún personaje ilustre, cómodo de mil caras; quizás solo ambición y tristeza, hipnagogia y extrema (? futura) libertad. Estas ansias de dañar, los olvidos adrede y las premisas antipadras, me establecen tus ganas y maneras triviales, pero profundas y directas de darme a conocer tu boca, tu nueva boca con gusto a extra no y con saliva ignota-baba calamitosa teñida de mis colores. Es triste, pero he de recoger que tiene gusto a fruto dulce y es tereotipado.

Habíamos llegado al imperio permitido, al chillido desusado... ¿a qué vendía silenciar nuestros verdaderos desdenes? Somos tu y yo sin ninguna inhibición bajo las revisiones! Quizás revoloteen las golondrinas amagando un veloso aire de po niente, o ellas mismas escondan ese roble que a su vez resguarda al tuciente sol. Pero de todas formas no te veo; te has desanecado al darme tus últimas y poco razonables, lógicas-ideas, tus materiales e inconsistentes pilares de retención. Con tanto objeto oscuro, el nunca más se ha hecho público. Han de- clarado de la nacional; la república imaginaria da placer al populacho a la calle sin saber a quién darle la primera comunión: si a la puta del barrio o a nuestro primer querer. La gente está bleda, perzozos del dinero, sueñan con la conclusión del espectáculo. El silencio no aparece. En la escalera abrupta, Gabinete de reunión para los estóridos, mis recuerdos se avivan, y de esta manera pienso en mi ambición...

Ella, nadie sabe donde está, nadie la conoca, imposible encontrar de la pared. No promesas válidas, no alegorías acertadas, corazones - vacíos y ahorranzas borneando un claqué.

CANÇO POPULAR RECUPERADA. Qui sap navegat amb vela sense vent? Qui sap deixar els seus companys sense Gran tristesa? Qui sap remar sense rem, mes no se deixat els meus companys sense Gran tristesa.

LA VENTANA ENCANTADA. (AULA 12)

Es bello ver las luces de la ciudad acaso anochecida a través de unos cristales sucios de siglos, en psicodélica efervescencia de colores, un diamante roto o una luz verde, o la sangre repentina de un niño; pero la única verdad, al cabo, es elevarse en una transparente nube, hecha toda ella de iridescentes gotitas de cristal.

Mateu Gili Mercant

No encanzando el agua que nace, no embruteciendo lo simple conocimos la sabiduría de arribar pausadamente, sin deseo, igual que la luna se transforma en el infinito y está, sobre cada punto de la tierra de una distinta manera. Nos enseña una voluntad que está vacía y a la vez llena. Comenzamos a subir la gran ladera.

Hay una cima, una última esplanada que es la que más alto alcanza. Allí arriba la distancia parecía acercarnos al camino no transcurrido. Es un estado en el que claramente se distinguen los límites, los extremos de cada cosa, triunfo y fracaso están al alcance de una misma mano.

Con la mirada sobrevolamos aquellos terrenos en los que hemos vagado y sido senda, y que siguen estando bajo nuestros pies.

Aunque en ningún momento llegamos a hartarnos de tanta vegetación en el camino, de tantas inocentes florituras, variaciones y formas que mi acompañante llegó a creer ambiciosas, había germinado el deseo de llegar a nuestro destino. La montaña azul es una sabia enseñanza olvidada, una norma que va despertando en plena noche. Sin hablar, sin ningún indicio de dirección, una calmosa promisión apartaba todas las tinieblas, las promiscuidades del seno de aquel silencio. Y entonces queda, latiendo con toda su fuerza, la voz de un corazón, ancestral y nuevo por renacido que asume la palabra de cada uno. Es la respuesta que confirma los signos particulares y arbitrarios.

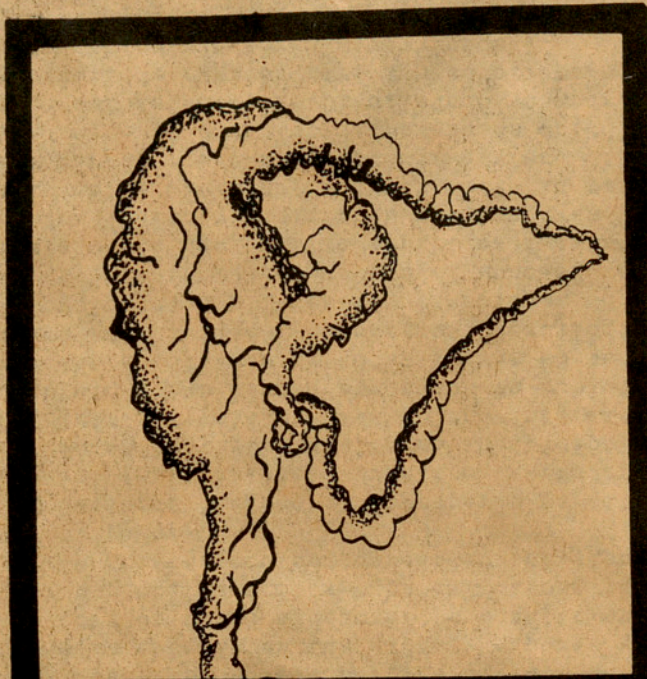
Seguimos caminando hasta dejar de oír los nostálgicos cañones, el estallido del agua sobre las algas infinitamente pequeñas y las gotas que con su benévolo impacto alegran el liquen circundante.

momentaneamente originaria la modesta generosidad de los cereales. El centeno, el trigo, la avena... y ni el can sancio ni la sed se hicieron manifestos.

Sur, sur. Espléndida palabra, rutilante signo, que lejos de situar refleja la cálida templanza, el dulce abandono. Calma chicha es el gesto. Superamos terrenos de verdor poco común, hectáreas de tierra solo para los vegetales de raíces provechosas y huertas que jamás se vieron nacer, perfectos sistemas de regadío nunca contruidos. Sabiamente el agua traza sus senderos para no olvidar ni una sola planta.

Lentament
 les ones besaven la platja.
 Llurs batecs
 em van somriure.

Josep M. Buils



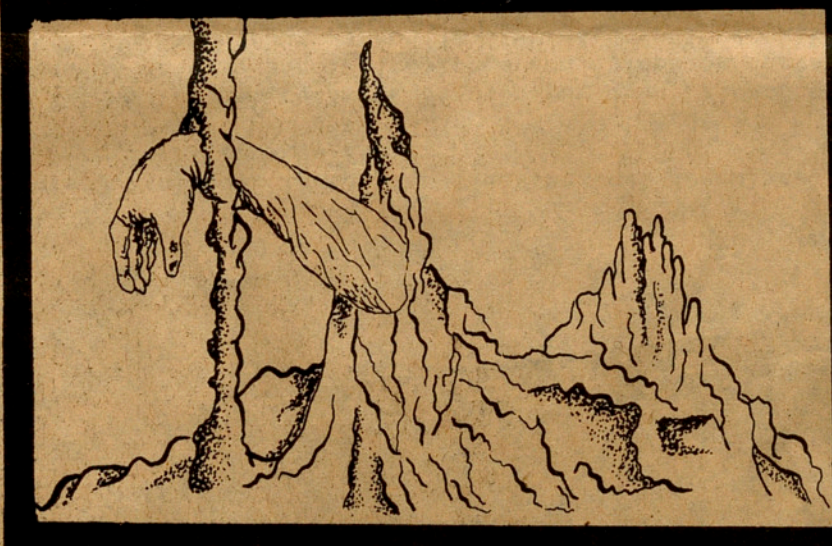
ES EXTRANY

Es extrany veure
 aquets arbres
 perduts
 dins aquest bosc.

L'imatge
 de la flor
 projectada
 per un sol raig de lluna
 ara tremola.

I el vent
 s'en va tan lluny
 que ningú coneix
 el seu preciós destí.

L'ocell
 perdut al ramatge
 d'aquest bosc milenari
 vola.



I penses:
 Es extrany veure
 aquets arbres
 perduts
 dins aquest bosc.

No t'adones compta
 i creus
 que és extrany
 però t'agrada

A la nit despullade
 li han de donar temps
 perque tregi llurs secrets,
 perque obri la porta de l'esperança.
 Nit de somi, nit d'amor
 on la pena és tangible.
 Estimen la nit i ens donarà
 amor, odi, pau, guerra,
 i perdrem el cap amb ella
 i no ens tornarem a recuperar.
 Després ens diràn locos,
 maníatics depresius.
 Daquí neixen els esperits
 uns esperits que no sabem don venen.



Jaume Adrover Artigues